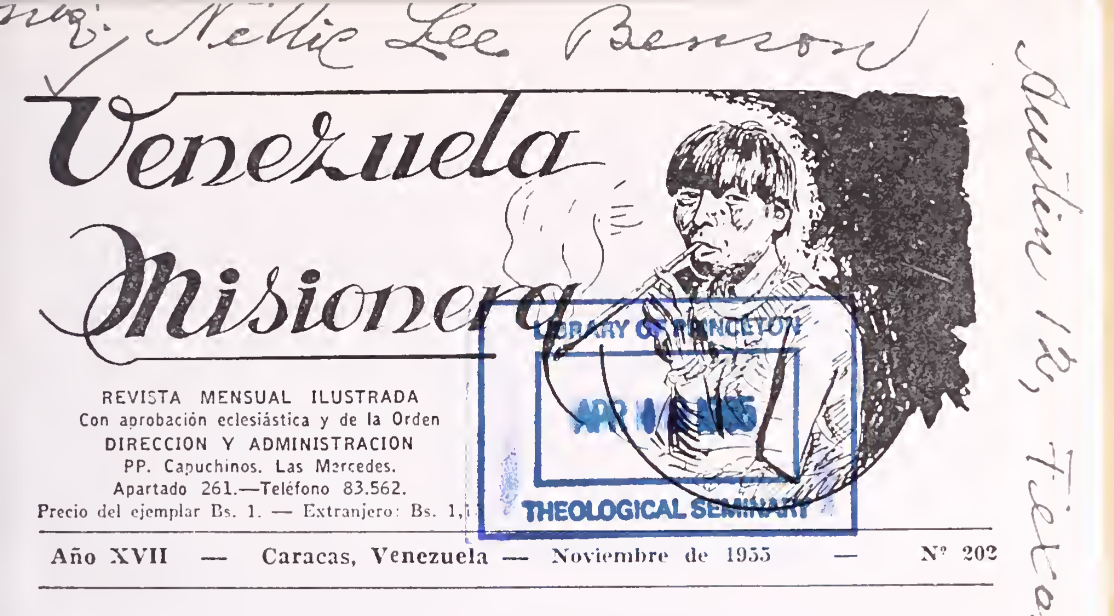




VENEZUELA MISIONERA



Noviembre 1955 · No. 202



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
Con aprobación eclesiástica y de la Orden
DIRECCION Y ADMINISTRACION
PP. Capuchinos. Las Mercedes.
Apartado 261.—Teléfono 83.562.
Precio del ejemplar Bs. 1. — Extranjero: Bs. 1,10

Año XVII — Caracas, Venezuela — Noviembre de 1955 — Nº 202

TUMBAS MISIONALES

LO QUE COSTO LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE VENEZUELA

Dos de noviembre, dia de los finados, visita al campo santo, oraciones, responsos, lágrimas, flores...

Yo también quiero hacer una visita piadosa al cementerio de los Misioneros caídos en el cumplimiento de su deber apostólico en el largo lapso de cuatro siglos; cementerio ancho y largo como ancha y larga es la tierra venezolana, donde ellos trabajaron con ardoroso celo por extender el reino de Cristo en las almas...

Tumbas numerosas, incontables existen en ese camposanto largo y ancho; tumbas olvidadas e ignoradas, sin cruces y sin flores...

Y emprendo el largo viaje espiritual por todas las regiones venezolanas en busca de tumbas misioneras para depositar en ellas la piadosa ofrenda de una plegaria o un responso mortuorio; viaje difícil, imposible... porque en todos los pueblos que fueron misiones por largos años tiene que haber sepulcros de misioneros.

Y los Misioneros tuvieron decenas de pueblos en las montañas y valles de la antigua provincia de Cumaná, hoy Estados Sucre y Monagas; decenas de pueblos en Guayana, en Los Llanos, en Apure, en La Güajira y Perijá... En ellos lucharon, sudaron, se sacrificaron, murieron; unos envenenados o flechados, otros extenuados por el trabajo o por las enfermedades... o de tristeza y pesar profundo por la incomprensión e ingratitud de los hombres.

¿Quién se acuerda hoy de ellos? ¿Dónde se encuentran sus tumbas? ¿Quién les rinde hoy o les ha rendido nunca el homenaje que merecen por haber reducido y civilizado la mayoría de las tribus indigenas de Venezuela? ¡Oh injusticas humanas!

Afortunadamente, jamás aspiraron ellos a recompensas o premios de los hombres, por considerarlos pura vanidad; su corazón y sus miradas estuvieron siempre fijas en lo Alto, en los premios eternos que Dios reparte a manos llenas en la patria celestial...

Pero intentemos recordar siquiera los nombres de algunos Misioneros caidos gloriosa y trágicamente en el campo de



las Misiones, al mismo tiempo que elevamos al cielo una plegaria por su eterno descanso, por si acaso la necesitan, o de alabanza al Señor por haberles dado valor suficiente para morir por la Fe.

Las Misiones tuvieron su principio en la región oriental de Venezuela, y por allí comienzo yo también mi espiritual viaje; y al pasar por Piritu, doblo mi rodilla ante las tumbas ignoradas de los protomártires dominicanos P. Francisco de Córdoba y Fray Juan Garcés, que en esa comarca perdieron sus vidas en la segunda década del siglo XVI.

Sigo adelante, y en el Golfo de Santa Fe, entre Cumaná y Barcelona, donde estuvo el convento de Chiribichí, me detengo a recordar el martirio de otros dos dominicos sacrificados por los indígenas en 1520; y caminando un poco más llego a la histórica Cumaná, capital de la Nueva Andalucía, y allí dedico un piadoso recuerdo a Fray Dionisio, misionero franciscano, muerto por los indios en 1521 en las márgenes del Manzanares y cuyo cadáver, torturado y escarnecido, tal vez arrastraron hasta el mar las aguas del mencionado rio.

Y me interno luego hacia el interior, y en el templo de Cumanacoa rezo un responso por el misionero capuchino Fray Miguel de Albalate, martirizado en Los Dos Ríos, cerca de dicha población, en 1683.

Y escalando montañas y serranias pintorescas, llego al histórico lugar donde estuvo emplazada Santa María de los Angeles del Guácharo, la primera Misión fundada por los Capuchinos Aragoneses; y de las ruinas de su templo de mamposteria parece se perciben voces misteriosas de misioneros allí sepultados, entre ellas la del sabio misionero y lingüista P. Francisco de Tauste, autor de la primera gramática chaima, que allí fue envenenado en 1684.

Y unido a la memoria del P. Tauste recuerdo también al P. Juan del Pobo, misionero capuchino y autor igualmente de un "Confesonario en lengua chaima", envenenado por los indios en aquella misma fecha.

Y después de estas víctimas, vienen en tropel a mi mente otras muchas formando todo un martirologio misional. Recordemos sus nombres: . . . .P. Agustín de Villavicena, muerto a lanzadas y saetazos, en los primeros años de las Misiones; PP. Felipe de Hijar, Antonio de Torrelacárcel, Atanasio de Zaragoza, envenenados por los indígenas en 1690, 1693, 1698, respectivamente; P. Juan de Trigueros, sacrificado a orillas del río Guanare en 1677; P. Miguel de Madrid, muerto a consecuencias del veneno que le propinó una india de Duaca, en 1689; Fray Gregorio de Ibi, de los primeros Misioneros de Maracaibo, martirizado cruelmente por los indios Coyamos de la Sierra de Perijá; P. Juan de Utrera, envenenado en Araure en 1695; Hermano Francisco del Tocuyo, donado profeso, envenenado en la Misión de Los Llanos, en el mismo año; P. Luis de Orgiba, muerto violentamente en la Misión de Guanayén, por él fundada, en 1698; P. Plácido de Belicena, martirizado a cuchilladas y golpes de macana en la Misión de Los Llanos; P. Buenaventura de Vistabella, muerto a consecuencia de los sufrimientos padecidos en la prisión donde le encarcelaron los indios Otomacos; P. Salvador de Casabermeja, a quien los indigenas cortaron la cabeza con un hacha que les habia regalado, arrojando luego su cadáver al rio; P. Antonio de Castilleja, muerto a flechazos en 1717; P. Bartolomé de San Miguel, muerto también a flechazos en 1737; P. Antonio de Todadilla, de la Misión de Maracaibo, sacrificado en la Sierra de Perijá en 1746; P. Javier de Tafalla, de la misma Misión, a quien quitaron la vida indios bravos en el rio Sucuy, en 1757; P. Buenaventura de Beniyairo, misionero de Guajira-Perijá, muerto en 1776; P. Angel de Salduero, asesinado cerca de la ciudad de Barinas hacia 1817; P. José de San Martin, asesinado en las

priximidades de San Antonio de Maturín algunos años después.

A la anterior lista de misioneros capuchinos tenemos que agregar los muchos que perecieron a filo de lanza y machetazos en el pueblo misional de Caruachi — Misión del Caroní — en 1817, lo que constituyó una verdadera hecatombe con la que terminaron las famosas Misiones de Guayana, a cargo de los Capuchinos Catalanes.

Y además los PP. Sebastián Delgado, Juan de Solórzano y Andrés López con los Hermanos Juan Villegas y Manuel de Jesús, franciscanos observantes de las Misiones de Píritu, martirizados en diversos lugares de dichas misiones; más los jesuitas Ignacio Fiol, Ignacio Theobalt, Cristóbal Radiel, Gaspar Bek y Vicente Loverzo, victimados en las Misiones que la Compañía de Jesús tuvo en la región orinoqueña; junto con los misioneros franceses Ilmo. Sr. Nicolás Gervasio de Labrid y sus compañeros, que murieron a manos de los indios Caribes en uno de los caños del Orinoco en 1733.

Muchos sudores, sacrificios y mucha sangre también costó la obra de los misioneros en Venezuela, que redujo y civilizó la mayoría de los grupos aborígenes que poblaban este país; y eso que el nombrado martirologio dista mucho de ser completo, ya que, seguramente, nos han quedado sin mencionar otros muchos héroes anónimos, misioneros beneméritos cuyos nombres no ha recogido la historia.

Sobre sus tumbas incógnitas y en lápidas de mármol o de bronce quisiéramos grabar esta inscripción:

GLORIA, HONOR Y GRATITUD A TODOS LOS MISIONEROS QUE TRAJERON LA CIVILIZACION CRISTIANA A VENEZUELA.

R. I. P.

Cayetano de Carrocera
O. F. M. Cap.



LA PRIMERA PLANTA HIDROELECTRICA DE GUAYANA

Inaugurada en la Misión de Kavanayén

Cuando se habla de las imponderables y fabulosas riquezas de Guayana, se mencionan solamente sus vetas y aluviones de oro, sus ricos placeres de diamantes, sus inagotables y valiosos yacimientos de hierro y los variados productos de sus selvas impenetrables.

Pero hay otra riqueza, hasta la fecha desperdiciada, tan importante como ellas: me refiero al enorme POTENCIAL HIDRAULICO que atesoran las numerosas y variadas cascadas de aquella privilegiada región. No me refiero en este caso al tan famoso "Salto de Angel", al que se le ha dado demasiada importancia y se le ha hecho una propaganda exagerada; pues su caudal, la mayor parte del año, es insignificante, su accesibilidad casi imposible, y la posibilidad de aprovechar su caída, costosísima y remota. Es una cascada meramente decorativa, que se enorgullece de ser la más alta de las conocidas, hasta la fecha, en Venezuela. Pero en cambio, en los numerosos viajes y excursiones apostólicas que hice, en tiempos pasados, por todos los rincones de la Gran Sabana, pude contemplar más de 40 cascadas dignas de tomarse en cuenta, unas por su enorme caudal de agua, otras por la variedad y forma de su caída, y otras, sobre todo, por ser fácilmente accesibles y aptas para ser aprovechada su potencialidad hiráulica.

Prueba de ello es la **PRIMERA PLANTA HIDROELECTRICA DE LA GRAN SABANA**, que los Misioneros Capuchinos acaban de inaugurar en Kavanayén. La quebrada Pakairau, donde se instaló la nueva turbina, a escasos cuatro kilómetros de la Misión, deberá figurar, con preferencia, en la historia de la electrificación de Guayana, por haber sido la primera en producir energía eléctrica, en cantidad considerable, para utilidad de los indígenas de esta remota región. A los Misioneros y a los indígenas que realizaron esta obra admirable, les cabe la gloria de haber dado el primer paso, con resultados positivos, en el aprovechamiento racional del potencial hidráulico de las cascadas de Guayana.

PRIMEROS INTENTOS Y DECISION DE INSTALAR LA TURBINA

Al establecerse los Misioneros Capuchinos en Kavanayén, se encontraron con la agradable sorpresa de esta hermosa y elevada cascada de Pakairau, y enseguida vieron la posibilidad de utilizarla para suministrar energía eléctrica a la Misión y al Caserío indígena que empezaba a levantarse. Se tomaron niveles, se midió el caudal de agua, se hicieron consultas y hasta hubo quien llegó a ofrecer la turbina necesaria. Pero como pasaban los años sin nada positivo, y por otra parte, el precio del combustible, transportado en avión, aumentaba los gastos considerablemente, los Misioneros informaron al Ministro de Justicia sobre la posibilidad y la conveniencia de instalar una planta hidroeléctrica cerca de la Misión. El Dr. Luis Felipe Urbaneja tomó el asunto con interés y ofreció espontáneamente sufragar los gastos del equipo y su instalación. El P. Víctor de Carbajal, Superior entonces de Kavanayén, pidió prospectos y ofertas a la Casa Guinand de Caracas. Esta firma envió uno de sus ingenieros para estudiar el caudal, altura y condiciones del salto de Pakairau. Hechos los estudios y cálculos necesarios, y aceptadas las condiciones del contrato por el Ministro, éste autorizó a los Misioneros el comienzo de las obras. Inmediatamente comenzaron los trabajos, y sólo se interrumpieron ocasionalmente por los torrenciales aguaceros o por el retraso en el envío de equipos y materiales.



Kavanayén. — Arriba: Grupo del Internado con los Misioneros y Misioneras. Abajo: Camino del Salto Pakairau a la bendición de la Turbina.

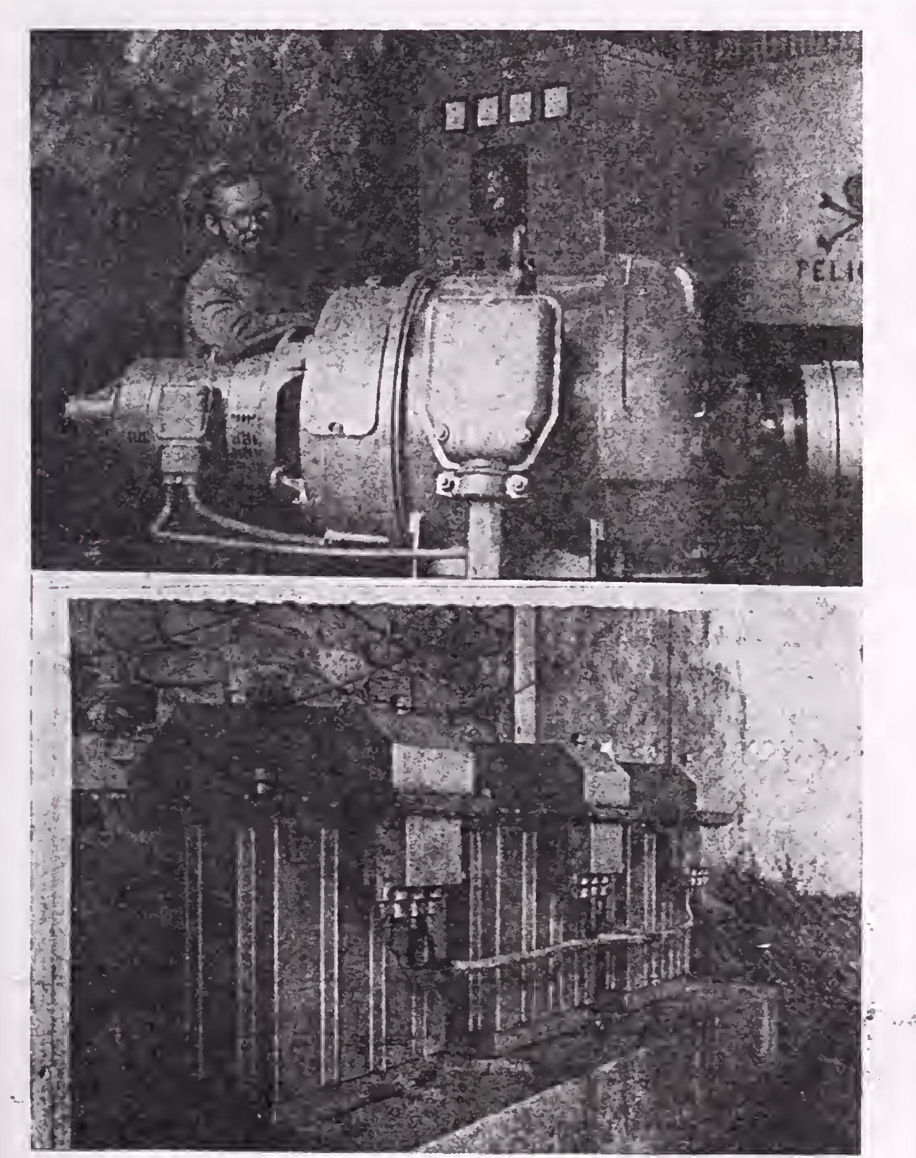


Tubería, caseta de la Turbina y Salto Pakairau.

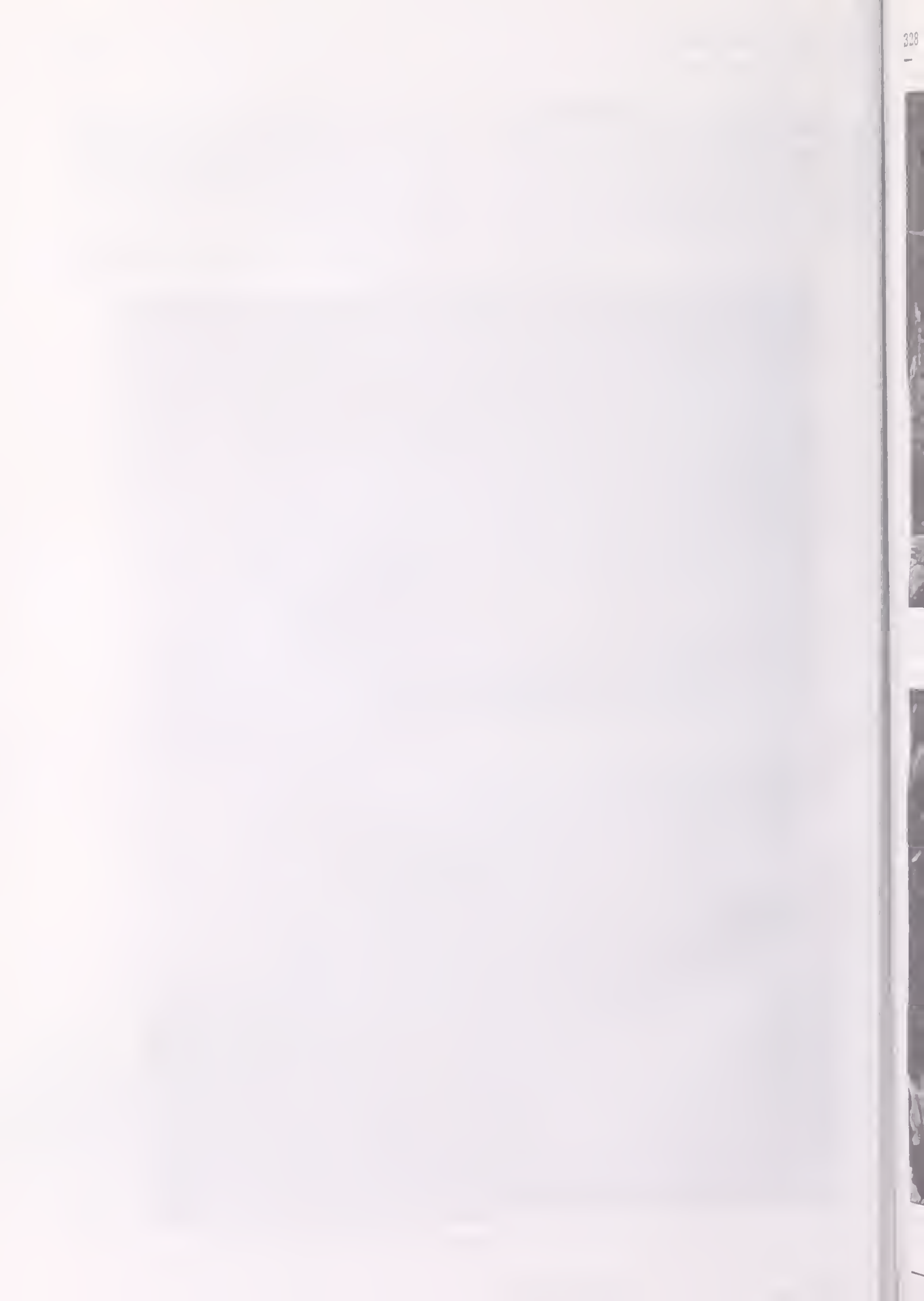
Es nec
mplazan
léctrica
agua, lo
ada tu
maqu a
tal par

Es necesario visitar personalmente el emplazamiento de esta planta hidroeléctrica, ver el dique para la toma de agua, los anclajes y soportes de la pesada tubería, la caseta donde están las maquinarias, el cerro pendiente casi vertical para darse cuenta de las dificultades que tuvieron que superarse y para afirmar con toda verdad que fue **OBRA DE TITANES EL MODO COMO SE HICIERON ESTAS IMPORTANTES INSTALACIONES.**

El trabajo fue arriesgadísimo. Todo el material de construcción —cemento,



El Generador (arriba) y grupo de transformadores (abajo).



La Represa.

Monseñor Gómez Villa, Vicario Apostólico del Caroní, bendice la Turbina.

VENE

are
t
.n
ra
com
rad
mad
de se
mo c
la
E
m
erto
H
e. Sr
ces a
d
ca
e
d a
pec
sarias
ultima
de la
nivela
del
los tr

Par
de la
val
es a
DAS

DIQ
Para c
agu

arena, granzón, cabillas y madera— fue transportado a hombros, por pendientes inverosímiles, al fondo del barranco. Para bajar hasta allí objetos tan pesados como la turbina (1.400 kilos), el generador (1.200), el tablero y los transformadores, no se disponía ni de grúas ni de servomotores. En la cumbre del cerro se clavaron dos gruesos botalones de madera, y mediante resistentes mecates y poleas, se fueron bajando al abismo, centímetro a centímetro toda aquella maquinaria, sin tener que lamentar NI UN SOLO ACCIDENTE PERSONAL, sin rotura de ninguna pieza y sin deterioro de ninguna de las maquinarias. Esto dice mucho de las precauciones tomadas, y de la capacidad de trabajo, tanto de Misioneros como de indígenas que llevaron a cabo una obra de tal envergadura. El P. Víctor de Carbajal, el Hno. Fr. Francisco de San Salvador y el Sr. Carlos Alvarez, empleado entonces en la Misión, fueron los principales dirigentes de estos trabajos y sobre ellos cayó la responsabilidad principal de su ejecución, pues los ingenieros que estudiaron el proyecto, se limitaron a inspeccionar y dar las indicaciones necesarias en algunos viajes que hicieron, y últimamente, un montador especializado de la Casa Guinand, vino a hacer las nivelaciones y rectificaciones definitivas del montaje, y a conectar el tablero y los transformadores con la línea.

Para que los lectores se den cuenta de la naturaleza de esta obra y de lo valioso de todo el equipo, vamos a darles algunos **DATOS TECNICOS DE TODAS LAS INSTALACIONES:**

DIQUE DE LA TOMA DE AGUA: Para desviar del cauce de la quebrada el agua necesaria para la tubería se construyó un muro de cemento de 8 metros de largo, formando un embalse de 250 metros cúbicos de agua. En dicho dique o canal se instalaron tres compuertas metálicas con manejo de cremallera: Una para el aliviadero por donde se vierte el sobrante de agua, otra para la limpieza del canal y otra para la entrada de la tubería.

TUBERIA DEL AGUA: Se compone de 2 tubos de hierro, cada uno de los cuales tiene 6 metros de largo, 50 centímetros de diámetro y pesa 600 kilos. Está toda pintada de aluminio, aguantada por tres fuertes anclajes de cemento de 3 metros cúbicos cada uno, y cada tubo tiene su soporte propio, también de cemento.

SALA DE MAQUINAS: En el fondo del barranco, al lado del cauce de la quebrada, sobre una enorme roca, se edificó la caseta donde está instalada la maquinaria. Es toda de cemento armado. El techo es de platabanda con cubierta safáltica. Debajo del piso, también de cemento, está el desagüe de la turbina. Mide 8 metros de largo por 6 de ancho.

TURBINA Y GENERADOR: La Turbina es de eje horizontal; desarrolla 170 caballos de fuerza, a 1.200 revoluciones por minuto. Las paletas del rodete interior son de paso graduable. Es movida por un SALTO DE AGUA DE 44 METROS DE ALTURA, con un caudal de 350 litros por segundo, cantidad mínima asegurada en todo tiempo. Está dotada de un regulador automático de aceite, que le permite funcionar muchas horas sin necesidad de atención personal. El Generador es un alternador de baja tensión a 60 ciclos, y produce 130 kilovatios amperios, acoplado directamente al eje de la turbina. Complemento del generador es el tablero modernísimo, con dispositivo automático para mantener el voltaje al mismo nivel. Dispone también de un medidor para controlar el consumo de corriente.

GRUPO DE TRANSFORMADORES Y LINEA DE ALTA TENSION: A la

sal
res
115 a
Tensi
43 p
ni
des
de
de c
trica,
ya
Al
les pa
en

pa

da ia

OTR
COM

Para
ar to
ajes
nelad
n
tonela
aéreos.

Todo
te su
Cía, la
Su
as m
BOVE
de
ima

INAU
LA N
ELEC

salida del tablero hay 3 transformadores los cuales elevan la corriente de 115 a 2.500 voltios. **La Línea de Alta Tensión** (3.600 metros de largo) tiene 43 postes metálicos, pintados de aluminio, algunos de los cuales, para salvar desniveles de terreno, tienen 15 metros de altura. Soportan tres cables-guaya de cobre, que conducen la energía eléctrica, y en su parte alta lleva otra guaya ordinaria que sirve de pararrayos. Algunos postes tienen aisladores especiales para compensar la dilatación. A la entrada de la Misión hay otro grupo de transformadores, de los que salen dos tipos de corriente: Uno de 115 voltios, para el alumbrado general, y otro de 220 voltios para conducirlo a la estación de bombeo del ACUEDUCTO en construcción, en la quebrada Kavanayén, a 600 metros de las casas. Ya están levantados los postes metálicos y está construida la base de la motobomba, la cual suministrará 7 a 8 metros cúbicos de agua por minuto (más adelante se montará otra bomba mayor).

OTROS DATOS INTERESANTES COMPLEMENTARIOS

Para transportar desde Ciudad Bolívar todo el equipo, fue preciso fletar 12 viajes aéreos, llevando cada vez tres toneladas. Otros materiales de construcción (sin contar el dique) suponen 18 toneladas de peso, con otros seis viajes aéreos.

Todo el EQUIPO HIDROELECTRICO fue suministrado por la Casa Guinand y Cía., la cual, a su vez, lo importó todo de Suiza, de las mundialmente conocidas marcas ESCHER WYSS, BROWN BOVERI & Cía., etc. Se trata, por tanto, de maquinarias y equipos de primerísima calidad.

INAUGURACION SOLEMNE DE LA NUEVA CENTRAL HIDROELECERICA

La fecha del 9 de octubre del año en curso, será recordada siempre gratamente por los habitantes de Kavanayén. Para ese día había llegado de Santa Elena Monseñor Constantino Gómez Villa, acompañado del P. Tirso, Superior Regular, del Hno. Fr. Roberto y de la Hna. Lucía. De Kamarata, el P. Víctor de Carbajal, iniciador de esta importante obra, acompañado del Hno. Fr. Saturnino y de varios indios kamarakotos, el suscrito del Bajo Orinoco y de Caracas el Hno. Angel Pinedo.

A las siete de la mañana se cantó una Misa Solemne en el Santuario de Santa Teresita, con asistencia de todo el pueblo indígena. Después del desayuno se organizó una nutrida caravana y se dirigió a pie hacia el pintoresco lugar de la cascada. Banderas nacionales adornaban el acceso a Pakairau. Bajado que hubimos el empinado cerro, hasta el lugar de la planta, Monseñor Gómez Villa, contento y satisfecho como en pocas ocasiones, pronunció una sentida y oportuna alocución. En ella hizo resaltar lo que aquella obra significaba para el adelanto y comodidad de Kavanayén. Manifestó que esta moderna y valiosa instalación era debida a la generosidad del Dr. Luis Felipe Urbaneja, Ministro de Justicia, al que debían agradecérsela y él daba público testimonio de gratitud. Tuvo también un recuerdo emocionado para el difunto Padre Benigno, que tanto se interesó por esta Misión, y dirigió palabras de aliento y gratitud a los Misioneros e indígenas que trabajaron incansables en esta obra hasta dejarla perfectamente instalada.

Enseguida, revestido de los ornamentos pontificales, y acompañado por los Padres allí presentes, cantó los Salmos que para esta bendición trae el Ritual Romano, y bendijo todas las instalaciones.

Al medio día, la Misión obsequió a los indios del caserío una comida extraordinaria. En la tarde se celebró una

VENE[illegible]

funci[illegible]
decer [illegible]
picos [illegible]
de [illegible]
[illegible]

CURA[illegible]
NERA[illegible]
DE L[illegible]

GRATI[illegible]
MINIS[illegible]

[illegible]

[illegible]
ts de [illegible]
[illegible]
a unc[illegible]

función religiosa en el templo. Al atardecer los indios bailaron sus bailes típicos en la plaza, y como complemento de la fiesta, en la noche se dió una función de cine para todo el público en el salón de actos de la Misión. Así se celebró, alegre y familiarmente, la INAUGURACION SOLEMNE DE LA PRIMERA PLANTA HIDROELECTRICA DE LA GRAN SABANA.

GRATITUD Y ENCARGO AL SEÑOR MINISTRO DE JUSTICIA

Aprovechamos esta sincera crónica para transmitir al Sr. Ministro de Justicia las frases de gratitud que para él pronunció Monseñor Gómez Villa en la alocución de que hablamos arriba y que hace suyas todo el personal de Kavanayén.

Al mismo tiempo le notificamos que, en la naciente Misión de Kamarata, ya tiene el Padre Víctor localizados dos saltos de agua: uno pequeño, cerca de las casas que están construyendo y otro capaz de producir 200 caballos de fuerza, a unos siete kilómetros de distancia. El Sr. Ministro tiene la palabra y de él, dicen los indios Kamarakotos, esperan la solución de este problema, como lo vieron con admiración en Kavanayén.

CONCLUSIONES FINALES

El modo cómo fue instalada la turbina de Kavanayén, es una prueba irrefutable de que los Misioneros están capacitados para realizar grandes obras cuando la ayuda es generosa y se les facilitan medios para ejecutarlas. En cambio, sin recursos suficientes no es posible llevar adelante la civilización y el progreso en la forma que todos deseamos. Con nada, nada se hace; con poco, poco se hace; pero con mucho, muchas y grandes obras pueden realizarse. Dios quiera que este ejemplo, sirva para despertar el interés por las Misiones y por sus problemas, y así podremos realizar otras obras similares en un futuro no lejano.

Fr. Alvaro Mª de Espinosa,
Misionero Capuchino.

Kavanayén: 12 de octubre de 1955.



MEM

ORDE

DE G

S

El

estos

la ima

cana a

que la

carnac

un po

La

Orden

dos He

de Ca

mismo

Caraca

numen

fratern

perman

que le

sentirs

MEMORIA RESUMEN DE LA ASAMBLEA NACIONAL DE HERMANDADES DE LA ORDEN TERCERA FRANCISCANA DE VENEZUELA, PRESENTADA EN LA FUNCION DE GALA DEL TEATRO MUNICIPAL DE VALENCIA, POR EL SECRETARIO R. P. SERAFIN DE RUCANDIO, DIRECTOR DE LA V. O. T DE MARACAIBO



Grupo de Asambleístas.

El cargo que se me ha asignado para estos días no me permite dar vuelos a la imaginación. Una Asamblea Franciscana acaso más que de un Secretario que la encasillara en el esquema descarnado de una crónica, necesitaria de un poeta que la cantara.

La idea de celebrar una Asamblea de Ordenes Terceras nació al contacto de dos Hermandades: La de Valencia y la de Caracas. Fue el 29 de junio de este mismo año. La Hermandad terciaria de Caracas organizó una excursión al Monumento de Carabobo, siendo acogidos fraternal y franciscanamente, por los hermanos terciarios de esta ciudad cuatricentenaria. Juntos realizaron un paseo que les llenó de la perfecta alegría de sentirse unidos en la comunidad de unos mismos ideales. Al despedirse la idea de la Asamblea surgió espontánea, madura y perfecta como la sencillez franciscana. ¿Por qué no repetir estas excursiones? ¿Por qué no aspirar a unir a todos los Terciarios de la República en una magna concentración que permita conocernos y amarnos a los hermanos?

Y la idea, recogida y difundida por el P. Director de Caracas, el R. P. Cristóbal de La Puebla, tan estrechamente vinculado a ambas Hermandades, comenzó a extenderse por todos los ámbitos de Venezuela. Fue como un eco franciscano que iba a despertar un anhelo por largo tiempo encerrado en el corazón de muchos terciarios. De la Hermandad de Maracaibo puedo decir que repetidas veces había sido expresado este anhelo y consignado en las Actas.

E
peri
tores
ceras
Carac
Exce
Greg
media
entus
e. com
ba de
Pre
Se n
en m
[illegible]
F
[illegible]
des
P
[illegible]

Enseguida, con la anuencia de los Superiores, se convocó a todos los Directores de Hermandades de Ordenes Terceras de Venezuela, quienes reunidos en Caracas se dirigieron por escrito al Excelentísimo y .Rvmo. Monseñor Dr Gregorio Adam, Obispo de Valencia. Inmediatamente contestó el Sr. Obispo entusiasmado con la idea, que también él como Terciario Franciscano, albergaba desde hacia tiempo, y aceptando la Presidencia Honoraria de la Asamblea.

Se nombró una Junta Organizadora, y en menos de tres meses tenemos la realidad esplendorosa de esta Asamblea Franciscana.

Esquemáticamente vamos a dar una descripción de la Asamblea:

PRESIDENCIA: Excmo. y Rvdmo. Mons. Dr. Gregorio Adam, Obispo de Valencia y Terciario Franciscano, Presidente Honorario. — R. P. Cristóbal de La Puebla, Director de la V. O. T. de Caracas, Presidente Efectivo. — R. P. Gonzalo de Calzadilla, Director de la V.O.T. de Valencia, Vicepresidente; R. P. Serafín de Rucandio, Director de la V. O.T. de Maracaibo, Secretario.—Sres. Aleandro Rodríguez Lange y Br. Jesús María Arcay, Ministros, de la V.O.T. de Caracas y Valencia respectivamente.

La Asamblea tiene la representación de trece Hermandades en la forma siguiente: Caracas con 160 asambleistas de la Hermandad de Las Mercedes y 10 de la Hermandad de Nuestra Señora de Chiquinquirá de La Florida. Valencia con la totalidad de los Hermanos presentes. Maracaibo con 24 asambleistas. Cumaná con 15. Barquisimeto con 9. Los Teques con 10. Maiquetía con 5. Ma-



Padres que tomaron parte en la Asamblea.

33

ch,
Esta
Herr
tam
E
part
est
La
en
Pa
m
tuac
des
[illegible]
[illegible]
[illegible]
F
[illegible]
Pa
[illegible]
D
La
el e
las P
nes d
He
pal
[illegible]
L
c

1
2
3

Des
tobal
V O.
nstro
e. tem
de los
di, c
der T
mas d
de Sil
relaci
nes
Orien

chiques con 4. San José de Perijá con 3. Están también aquí representadas las Hermandades de Coro, Mérida, La Victoria, Tucupita, Encontrados, Trujillo.

El programa desarrollado tiene dos partes: Actos religiosos y sesiones de estudio.

Los actos religiosos han tenido lugar en la iglesia de San Francisco de los Padres Capuchinos y han consistido en misa de Comunión General, con la actuación de los coros de las Hermandades de Valencia y de Maracaibo, y en funciones eucarísticas en las que han llevado la palabra los Ilmos. Mnsres. Alí Lebrín y Luis Rotondaro, terciarios Franciscanos, y el M. R. P. Hilario de Escalante, Custodio Provincial de los Padres Capuchinos en Venezuela, y esta tarde la llevará en la función final el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Diocesano.

Las sesiones de estudio tuvieron lugar en el Colegio de La Sagrada Familia de las Revdas. Terciarias Capuchinas, quienes durante estos días han sido nuestras Hermanas mayores, o para decirlo con palabra más franciscana, nuestras Madres.

Los estudios se dividieron en tres secciones:

1. Naturaleza y Excelencia de la O. T.
2. Propaganda.
3. Formas de apostolado y acción franciscana.

Desarrollaron ponencias el R. P. Cristóbal de La Puebla: "Naturaleza de La V. O. T."; el Br. Jesús María Arcay, Ministro de la V. O. T. de Valencia con el tema: "La Orden Tercera en la mente de los Papas"; el R. P. Avelino de Cedillo, de la V. O. T. de Mérida: "La Orden Tercera como solución a los problemas de hoy"; la Sra. María Monasterio de Silva Bolívar: "La Orden Tercera en relación con la Juventud y las Diversiones"; el R. P. Vicente de Polientes: "La Orden Tercera y la Acción Católica", y el Dr. Renzo Ricciardi: "Propaganda y apostolado".

También se han recibido otras ponencias que no han podido desarrollarse, pero que demuestran el interés despertado por la Asamblea; Cuatro ponencias más de Caracas, dos de Maracaibo, una de Barquisimeto y otra de Mérida.

En la imposibilidad de describir la marcha de estos estudios damos a continuación las conclusiones de la Asamblea:

CONCLUSIONES:

1. La Asamblea, teniendo en cuenta que para estimar una obra es necesario conocerla, recomíenda encarecidamenta a los Directores y Religiosas Franciscanas de las distintas Congregaciones explicar con insistencia la naturaleza, fines y eficacia santificadora y de apostolado de la Orden Tercera.

2. De conformidad con el deseo de los Papas y de los Superiores Generales debe fomentarse con particular interés la Tercera Orden como cosa propia de las Ordenes Franciscanas.

3. La Asamblea reafirma su convicción de que la Orden Tercera sigue siendo el ideal de perfección para los seglares.

4. La Asamblea recomienda la erección en todas las Hermandades de la Archicofradía del Cordón Seráfico, como semillero de Terciarios.

5. Esta Asamblea de Valencia, en vista del incremento que ha tomado la Orden Tercera, cree llegada la hora de un Consejo Nacional, y en virtud de esto respetuosamente solicita de los Superiores Mayores el nombramiento de este Organismo.

6. Igualmente se ha visto la conveniencia de crear un organismo de prensa común a todas las Harmandades.

He
cip.
ces
[illegible]
[illegible]
la Re
[illegible]
cis
9
[illegible]
S
[illegible]
ap
[illegible]
can
[illegible]
s es
[illegible]
las C
dad
Dores
la A.
13.
versas
[illegible]
escr
de Asi
versal
14.
con e
[illegible]
Franc
halda
[illegible]
Ter
de M
les Te
[illegible]
se comp

7. Tengan en cuenta cada una de las Hermandades que además de su participación en el apostolado de cada Diócesis, deben tener una obra social específica de apostolado, como ya es tradicional en la Orden Tercera.

8. La Asamblea pide al futuro Consejo Nacional la redacción de un programa de temas franciscanos basado en la Regla y en la vida de San Francisco para facilitar la formación de los novicios.

9. Se encomienda a los Directores organizar dentro de cada Hermandad la Sección de Juventud Franciscana para mejor atender a su formación.

10. Seria conveniente que en cada Discretorio se nombrara un propagandis apto para atraer al elemento juvenil hacia la Orden Tercera.

11. La Asamblea hace un llamamiento angustioso a todos los Hermanos Terciarios para que colaboren decidida y personalmente en las campañas contra los espectáculos inmorales que están invadiendo nuestra sociedad.

12. Cuanto antes, y siguiendo las normas de nuestra Santa Madre Iglesia para las Asociaciones en general y las de los inmediatos Superiores Mayores para las OO. TT. en particular cada Hermandad de Terciarios solicite de la Junta Diocesana o Parroquial su inscripción en la A. C. como obra auxiliar adherida.

13. Llévese al conocimiento de las diversas ramas de A. C. y de sus miembros, mediante la propaganda hablada y escrita, el Patronato de San Francisco de Asís sobre la A. C. como entidad universal y que se le reconozca como tal.

14. La Asamblea determina realizar, con el apoyo y colaboración de la Jerarquía eclesiástica y civil, una Semana Franciscana, que ponga de relieve la actualidad y eficacia del espíritu franciscano en el mundo y en nuestra Patria.

También se han recibido en la Asamblea Memorias de todas las Hermandades Terciarias de Venezuela. De la revisión de estas Memorias el Secretario se complace en presentar a la Asamblea los siguientes datos interesantes. El número de Terciarios representados en esta Asamblea asciende a la cifra de 3.487. La Hermandad más numerosa es la de Las Mercedes de Caracas, con el número de i450 Hermanos. Le sigue la de Maracaibo con un número aproximado de 800 Hermanos. La que más novicios tiene es la Hermandad de Ntra. Sra. de Chiquinquirá, La Florida, Caracas, con 81 novicios. Maracaibo con 5: novicios. El mayor número de Hermanos lo tiene la Hermandad de Caracas La Merced con 160. Le siguen Valencia y Maracaibo con 40 Hermanos cada una. La única Hermandad que tiene establecida la Archicofradía de los Cordígeros es la de Valencia, con un número de 70 niños. Casi todas las Hermandades realizan alguna obra social de apostolado, destacándose la de la Merced de Caracas que sostiene un importante Ropero Misional y paga dos becas: una al Seminario Indígena y otra al Seminario Seráfico de Mérida. La de Valencia se comprometió al sostenimiento de una Escuela para pobres. La de Maracaibo posee también un Ropero Misional, y da catecismo en un barrio, donde se reparten vestidos y alimentos. La de Barquisimeto ayuda a los catecismos pobres para la primera Comunión. Entre las Hermandades menos desarrolladas las obras de caridad se practican entre los mismos Hermanos Terciarios.

Se advierte, en suma, que las Hermandades prosperan en la medida en que pueden ser atendidas. Esperamos que de esta Asamblea que está para terminar, con el nuevo entusiasmo que todos llevamos a nuestras casas y con una mejor organización de nuestras actividades, surja una Orden Tercera renovada, que continúe las conquistas ya realizadas y que las aumente, fiel siempre a sus consignas de contribuir a la salvación del mundo y al engrandecimiento de una Patria cristiana, que casi me atrevería a llamar Franciscana.

Fr. Serafín de Rucandio
Secretario

EX

La
noche
el ca
y
de l
ristica
descr

El p
abril,
pica
medi
Al
tra
al
ne y
Or
los p
frecu
pos de
mos a
que no

El
def
com
por
Hag
ne
de la p
pendien
dejados
Se
che? D
llam
pequeña
en el p
Es posib
tado
po la p
averi
pueden
no hay
La cas
subid
tod
esta

EXPEDICION A LOS MOTILONES

TERCERA JORNADA

La lluvia ha sido intensa durante la noche. El río viene muy revuelto y con el cauce lleno. Entre los muchos troncos y maleza que arrastra, vemos una balsa de los motilones con idénticas características y dimensiones de las vistas y descritas anteriormente.

El proyecto para el día de hoy, 20 de abril, consiste en recorrer los 12 Km. de pica de penetración usada hasta hace medio año por la Compañía Petrolera. Al final de esta pica hay una perforación donde eran llevados los turnos de trabajadores mañana y tarde en carro blindado. Sigue todo el cerro o parte alta que divide las aguas del caño Mene y Cinco de Julio al norte y Río de Oro al sur. Según nos han informado, los pilotos que atraviesan la región con frecuencia han visto alguna vez a grupos de motilones recorrer esta pica. Vamos a ver si hoy somos tan afortunados que nos damos de narices con ellos.

"El P. Saturnino entrega su camisa de defensa al Chibio —nuestro inseparable compañero de viaje—, por resultarle insoportable. Yo subo con la mía puesta. Hago un esfuerzo a fin de que nadie me tilde de imprudente...". Más que de la presencia de los indios, hoy vamos pendientes de la presencia de los objetos dejados la víspera. ¿Los habrán visto? ¿Se los habrán llevado durante la noche? Después de una hora de subida hallamos el primer guayuco rojo, con no pequeña desilusión por nuestra parte, en el punto y posición que lo dejamos. Es posible que en la casa de radio hayan estado." Me acerco, no sin esfuerzo, pues veo la puerta interior casi cerrada, cuando ayer quedara abierta". Pienso que pueden estar los indios dentro. Pero... no hay nadie. Todo está intacto.

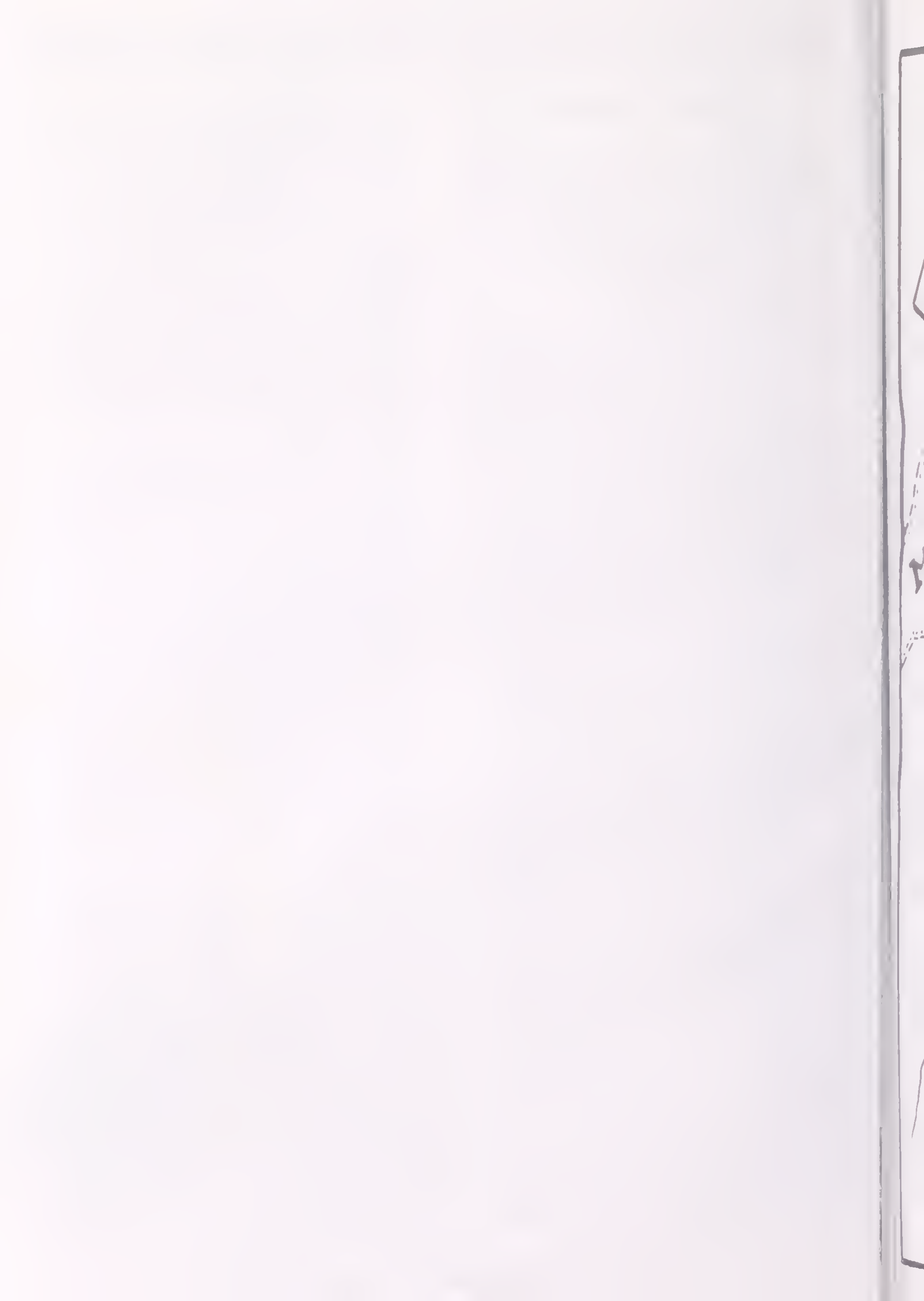
La caseta ocupa un punto estratégico y, subidos a los postes vecinos observamos todo el contorno. El anteojo de larga vista no nos ayuda, no sirve. Descubrimos a simple vista, en la margen izquierda de Río de Oro casi en la cima del monte inmediato, un conuco de indios. Se ve la siembra de plátanos, pero no se descubre rancho por ninguna parte.

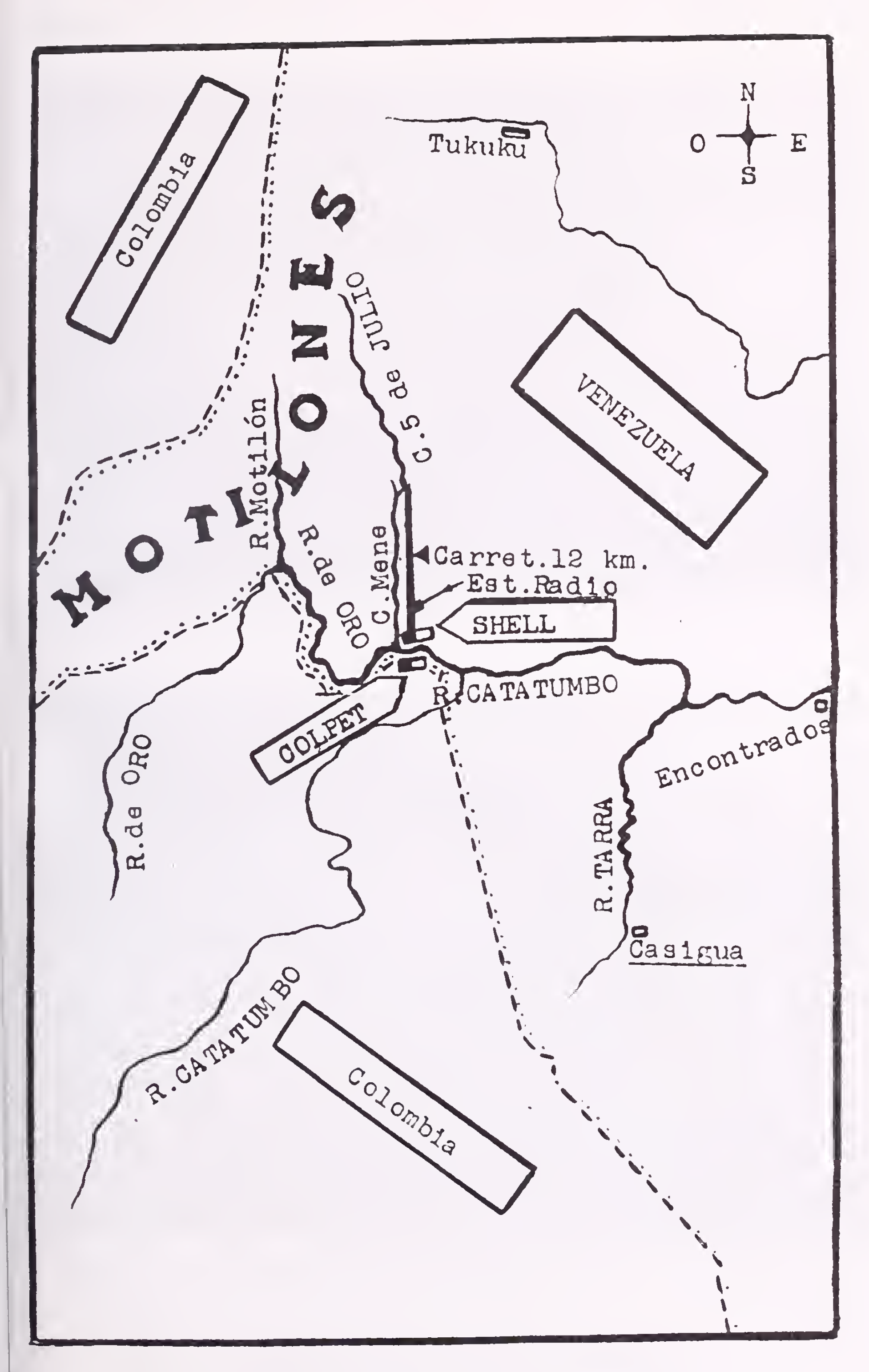
A las 11 seguimos internándonos pica adelante. Gracias a la lluvia nocturna encontramos remansos de agua cada poco. Sin este refrigerio, nos seria imposible seguir caminando. No hay posibilidad de encontrar una sombra. El despeje de árboles entre la pica y la selva está totalmente cubierto de alta hierba cortadera, que impide por completo acercarse al bosque.

"A las 12,45 vemos las primeras huellas de los indios en medio del camino. En el fondo de un charco se conservan perfectamente definidas las pisadas de hombres adultos y de algún muchacho". Lo dificil es determinar el tiempo en que pasaron los indios por allí. "A la 1,30 dominamos todo el valle Cinco de Julio. En su cabecera, más próxima a la pica que seguimos, se distingue un conuco de los motilones, sin rancho a la vista. Estamos en un punto con bases amplias de cemento y que nuestro mapa señala. "Loc. T.B.". Es el mejor mirador de la jornada...". En otros charcos cercanos al punto "Loc. T.B." se ven muy bien otras pisadas, pero son menos numerosas.

A las 2, cuando el sol es más insoportable, llegamos a la meta de la jornada. Hallamos un pozo de petróleo, sellado hace medio año, al retirarse la Compañía. La cubierta de lámina de hierro tiene esta inscripción: Pozo Nº 4, Km. 12; termina en forma de pirámide y en la cumbre lleva un pequeño respiradero para el gas. A pequeña distancia, al otro lado del camino, se ven restos de latones y palos; sin duda, los despojos de las pequeñas viviendas de los trabajadores, destruidas al suspender la perforación. En este punto dejamos varios objetos y fotografias.

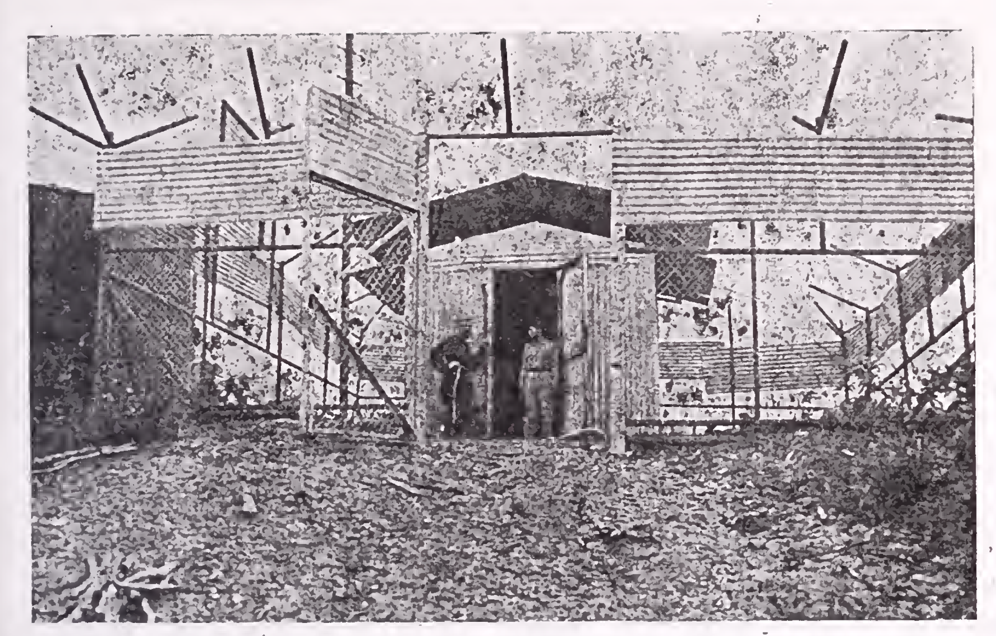
Emprendemos de nuevo el regreso.




N
O
E
S
Tukuku
Colombia
MOTILONES
VENEZUELA
C.5 de JULIO
R.Motilón
R.de ORO
C.Mene
Carret.12 km.
Est.Radio
SHELL
COLPET
R.CATATUMBO
Encontrados
R.de ORO
R.TARRA
Casigua
R.CATATUMBO
Colombia

Casa c

En n
cons



Casa de la Radio. — A la puerta el P. Saturnino con el indígena motilón Chibio. Fuera se ve la leña recogida por los motilones para asar pescado.

En medio de la tupida selva puede observarse el aviso de la Compañía, que se conserva al empezar la pica por donde caminarán todo el día los Misioneros.

[illegible]

sa er [illegible]

ce la m [illegible]

nos pr [illegible]

term [illegible]

De [illegible]

ca [illegible]

ma [illegible]

pr [illegible]

P [illegible]

Adm [illegible]

Nuestro Chibio nos viene recordando hace dos horas que "comer no". Se consuela bebiendo a satisfacción. Lleva cuenta de las veces que nos hemos inclinado para "refrescar" y ya repite el número 14 y 15. Cuando se da cuenta de nuestro propósito, de regresarnos por el mismo camino, trata de disuadirnos. "Pueblo ya cerquita", nos advierte. Piensa en los vehículos y aviones de Maracaibo y cree que ya los tiene al alcance de la mano. No le cabe en la cabeza que nos propongamos desandar el camino interminable anteriormente recorrido. Para animarle, le recuerdo que ya el P. Fidel tiene lista en el campamento nuestra comida y nos está esperando.

De hecho, viene dando pie con pie y, desde medio camino, donde dejamos las camisas de marras y las recogemos, se ve obligado a detenerse con frecuencia y tomar aliento. También yo miro con indignación mi "peto" y se lo daría a bajo precio al primer anticuario que me saliera al camino. "Entre terminar flechado o ahogado, me quedo con lo primero". Es imposible que el inventor de tan buena defensa pensase en llevarla en excursiones del tipo de la nuestra. Gracias que en los días sucesivos las salidas se harán por los ríos y serán las lanchas y los lancheros, no nosotros, los encargados de llevarlas, de lo contrario, "abrenuncio" a todas sus ventajas.

Son las 5,30 de la tarde cuando avistamos nuestro campamento. A medio kilómetro del mismo encontramos al P. Fidel con el indígena yupa Atape. Salen a nuestro encuentro, pues se les hace demasiado el tiempo. ¿Qué adelantan con esperar a las 6 —según lo convenido— si a esa hora ya no se puede ir a ninguna parte? Se pertrechan los dos lo mejor posible y salen camino arriba, con un si es no es de miedo a la realidad de los hechos que han podido ocurrir. Hasta unas curas de urgencia se echaron al bolsillo.

Los Angeles del Tukuku, Mayo 1955.

Fr. Juan Evangelista de Reyero.
Misionero Capuchino.

OPUSCULO INTERESANTE

¿Le interesa a Ud. saber quiénes fueron y son los bravos Indios Motilones?

Pues lea el folleto **"Los Motilones: Raza indómita..."**, por el P. Cesáreo de Armellada.

Administración de "Venezuela Misionera".

TODOS MISIONEROS

LO EXIGE LA IGLESIA CATOLICA

Cuantas veces decimos en el Símbolo cristiano "Creo en la Iglesia Católica", otras tantas confesamos su nota de universal. Porque "católico" equivale a total y universal, y desde los primeros siglos esa palabra se consagró a significar particularmente todo lo relacionado con la Iglesia de Jesucristo, por considerarse gozar ella con excelencia del derecho a la universalidad.

Escojamos algunos textos de la Sagrada Escritura para ver cuán claramente se manifiesta este su derecho a la catolicidad o esta exigencia que decimos tener la Iglesia a extenderse por todas las partes del mundo.

Citamos en primer lugar el Salmo II de David, en el que el Profeta-Rey nos pinta de mano maestra un cuadro guerrero del Mesías y nos predica qu el reino de Cristo, a pesar de las maquinaciones de sus enemigos, se extenderá y dilatará por todo el universo.

El Salmista pregunta extrañado: ¿"Por qué se han embravecido las naciones y los pueblos maquinan vanos proyectos? Se han coligado los reyes de la tierra contra el Señor y se han confederado los príncipes contra su Cristo".

Con estas palabras nos describe el Profeta la eterna lucha contra el reino de Cristo, levantada por los judíos y gentiles desde un principio y proseguida después a través de los siglos por todos los malos. Su grito de siempre es éste: "Rompamos los lazos que a El nos unen y arrojemos de nosotros su yugo".

Dios podría abandonar a estos impíos a sus crímenes y pecados, porque tiene para llamarlos al orden la eternidad sin límites. Pero queriendo que su Cristo o Mesías tenga también sobre la tierra un reino que se imponga a sus contrarios, le dice: "Pídeme y te daré en herencia los confines de la tierra".

Ahora bien, es tan claro que esta profecía se refiere a Cristo y a su Iglesia que San Agustín se contenta con comentar: "¿Quién puede dudar que esto se dice de Cristo y que esta su herencia es la Iglesia"? Como si dijera: el Padre Eterno promete en el Salmo a su Hijo que ha de darle en herencia los confines de la tierra y éstos le pertenecerán algún día, cuando todos se conviertan a la Iglesia Católica, que es su reino en este mundo.

De los Salmos pasamos a los Profetas. El Rey Nabucodonosor tiene un sueño que no sabe descifrar y Daniel, divinamente inspirado, se lo refiere e interpreta de esta manera. "Las visiones que has tenido, oh Rey, son las siguientes. Estando en tu cama, te pusiste a pensar en lo que sucedería en tiempos futuros, y el que revela los misterios, te lo hizo ver. Te parecía contemplar una gran estatua en frente de ti y su presencia era espantosa. Su cabeza era de oro finísimo, el pecho y los brazos de plata, de bronce los muslos, las piernas de hierro y los pies una mezcla de hierro y de barro. Cuando mirabas más estas cosas he aquí que se desprendió del monte una piedrecita, la que hiriendo a la estatua en sus pies de barro, los desmenuzó e igualmente se hicieron pedazos el hierro, el bronce, la plata y el oro. Luego la piedrecita que había herido a la estatua, se hizo una gran montaña y llenó toda la tierra".

Pero que esa piedrecita sea el reino de Cristo como quieren unos, o el mismo Cristo como afirman otros, del cual se deriva su reino que es la Iglesia, es igual; en ambos casos se ve claramente cómo la piedrecita se convierte en monte que llena toda la tierra, es decir, en

ambos casos el derecho de la Iglesia a la Catolicidad y su exigencia a la universalidad son evidentes. Y para mayor abundamiento el mismo Profeta nos da esta interpretación. "Tal es el sueño oh Rey, y esta su significación... El Dios del cielo levantará un reino que nunca será destriudo y este reino no pasará a otra nación. El aniquilará a todos los demás reinos mientras subsistirá él eternamente".

Escuchemos para terminar al mismo Divino Maestro, Fundador de esta Iglesia que decimos tener exigencias universales. Los Apóstoles ya conocían bien las ideas universalistas que animaban a su Maestro, por haberle oido predicar durante tres años, y eran además conscientes de que, al dejar su casa y sus campos, sus barcas y redes, lo habían hecho para entregarse de lleno a ser pescadores de hombres. Pero penetrado Jesucristo de la grandeza y dificultad de la empresa a que les destinaba y queriendo fijar más esa idea céntrica de su Evangelio en la mente y corazón de sus Apóstoles, les dice: "Se me ha dado todo poder en el cielo y sobre la tierra. Id, pues, y amaestrad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar cuanto os he ordenado. Y he aquí que Yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos".

Y eso lo dice Jesucristo momentos antes de subir a los cielos, recomendándoles estas palabras como la encomienda más sagrada de su corazón e invocando sobre ellos todos sus poderes en el cielo y sobre la tierra. Y les manda terminantemente y bajo precepto que vayan por todo el universo y evangelicen todas las naciones sin distinción de fronteras, y que traten de ganar a todos para el reino, que ha fundado como Hijo de Dios hecho Hombre y que quiere esparcido por todas partes del globo, y que no es otro que la Iglesia Católica.

Aparece, pues, claro por los Profetas y por la voluntad de su Fundador, que la Iglesia Católica es universal de derecho, es decir, que la asiste la facultad y el deber de extenderse por todas partes. Y nos toca a nosotros, hijos y miembros suyos, procurarle ahora con nuestra labor misional la universalidad de hecho en el tiempo y en el espacio. Somos nosotros los que a despecho de las maquinaciones de los enemigos, hemos de conquistar para Cristo los confines de la tierra como lo quiere el Salmista. Somos nosotros los que según van pasando los tiempos y mudándose los imperios, hemos de hacer que la piedrecita bajada del monte, la Iglesia fundada por Jesucristo, llene cuanto antes toda la tierra según predijo el Profeta. Y somos nosotros, continuadores de la obra de los Apóstoles y miembros como ellos de la misma Iglesia, los que nos hemos de sentir urgidos por las palabras del Maestro: "Id y predicad a todas las gentes", hasta que en efecto su reino se extienda por todos los confines y no haya sino un solo redil bajo el cayado de un único y dulcísimo Pastor, Cristo Jesús, Redentor de todas las almas.

Pero esto no lo conseguiremos sino mediante el espíritu apostólico y misionero que debe animarnos. Luego todos debemos ser y sentirnos misioneros según exigencia de nuestra misma Madre la Iglesia Católica, para que se cumplan las profecías y sean efectivas las palabras de Jesucristo al decirnos: "Id por todo el mundo y predicad a todas las naciones".

Fr. Cristóbal de La Puebla.
Ofm. Cap.



OMISIONES DEL TOMO II DEL "FUERO INDIGENA VENEZOLANO"

Escribe Fray Cesáreo de Armellada, Mis. Cap.

A la vista tengo un artículo del Sr. Miguel Acosta Saignes sobre el tema con que encabezo estas líneas, publicado en "El Nacional", el 2 de setiembre de este año. De dicho artículo se desprende que publicó otros anteriores sobre el tomo I y que habrá publicado algún otro en fecha posterior sobre el tomo II.

Al anunciárseme por el Sr. Walter Dupouy la publicación del "Fuero Indígena Venezolano, tan deseado y demorado tanto tiempo, le rogué que me enviara los comentarios favorables, que seguramente se habían de hacer o, al menos, una indicación del periódico, revista, etc., donde tales comentarios se publicaran.

Dice el Sr Acosta Saignes: "Me parece de tanta importancia la publicación que he comentado, que creo conveniente la aportación de quien pueda señalar en ella puntos corregibles, como éste de las omisiones". Soy enteramente de su parecer. Y, por otra parte, sí es evidente que tratamos de hacer una compilación exhaustiva de toda la Legislación Indigenista de la Era Republicana, también lo es que no lo alcalzamos; porque ciermente hay omisiones.

Algunas fallas, tales como el Decreto de 1 de diciembre de 1880, mediante el cual Guzmán Blanco creó la plaza de Intérprete en el territorio Goajiro; —el Acuerdo de la Alta Corte de 10 de febrero de 1896 sobre la propiedad de la tierra de los Indígenas; y algún otra se deben a no haberlos encontrado en nuestras búsquedas.

Otras fallas, ya advertidas por mí en el mismo texto (tales como el Reglamento del Libertador Presidente de 20 mayo de 1820; —el Pacto Federal de 1864;— etc.) se deben a no haber podido localizar tales documentos a pesar de haber pedido la ayuda de otras personas. Quien lea el N. B. intercalado en la página 65 se habrá de reir un rato y podrá darse cuenta de la revisión, que no pudo hacer el autor de la compilación.

El Reglamento para el gobierno de las Misiones, que dictó en Altagracia el Pbro. José Félix Blanco, no fue incluido (como otros varios de esta índole) por pertenecer, según mi criterio, a la parte tercera, que de ninguna manera intentamos agotar: Decretos, Reglamentos, Ordenes dadas por particulares y para territorios particulares. Con todo, acepto que, dada la importancia y de la coyuntura histórica, podría haber sido incluído.

Por excepción y a solo título de muestra se incluyó en esta tercera Sección el documento No 132. Esta fue una de las aclaraciones, que se me quedaron en el tintero o, por mejor decir, en las notas no publicadas, al pedírseme por parte de la Comisión Indigenista que prescindiera de mi Introducción.

En esta ocasión, como en alguna otra, estoy totalmente de acuerdo con el Sr. Acosta Saignes. También yo creo que la publicación del "Fuero Indígena Venezolano" es de "gran importancia" para la historia del Indigenismo en Venezuela: y aún más (en virtud de que la Historia debe ser Maestra de la vida) creo que dicha publicación debe servir para mejorar los instrumentos legales de que actualmente dispone Venezuela para realizar su obra indigenista. Como sería fácil comprobar, hay mucha legislación no vigente y que quizás nunca pasó del papel de la Gaceta Oficial, que debiera estar en pleno vigor sin que fuera preciso tal vez añadir ni quitarle una tilde.

De mi parte manifiesto al Señor Miguel Acosta Saignes que acepto "estas indicaciones de hoy más como una cooperación que como una censura". Y aprovecho la oportunidad para decir lo

mismo a cuantos se ocupen de este tema.

Realmente yo me siento algo satisfecho de haber publicado una obra hace tanto tiempo concebida. Pero advierto a cuantos me leyeren que lo publicado es apenas el comienzo de una serie. Y en este sentido digo (y sólo como ejemplo) que en la Tercera Parte hay un material abundante e importantísimo, que debería hacer cada Estado. Y en la Primera Parte es necesario hacer la historia de las Leyes (por qué se dieron, si se ejecutaron o no, qué efectos produjeron, etc.) y su exégesis.

El historial de las Leyes, que formaba parte de mi introducción, la encomendé entregando mis notas a un ilustre abogado venezolano, quien me prometió hacer un amplio estudio en colaboración con otro ilustre colega.

Desde el momento en que me decidí a prescindir en este tomo de la publicación de mis notas, formé la resolución de publicar un tomo más con el título de "Adiciones, Notas y Comentarios al Fuero Indígena Venezolano".

Y dentro de este mismo ambiente tengo ya preparado y próximo a publicación (si no me falta la ayuda económica) un estudio, que titulo "La Causa Indigenista Americana en las Cortes de Cádiz".

Así que una vez más muchas gracias al Sr. Acosta Saignes y a cuantos se ocuparán de estos asuntos, que interesan no sólo históricamente, sino también vitalmente a nuestros pequeños hermanos los indios venezolanos.

Fray Cesáreo de Armellada, Mis. Cap.

BAUTIZOS Y DONATIVOS

Lastenia Gil de Velutini, alumna del Instituto La Castellana, envía Bs. 10 para bautizar dos indiecitas de la Misión de Guayo con los nombres de **María** y **Teresa**.

La Sra. María de Lourdes Pérez, envía también para el bautizo de un niño con el nombre de **Nelio Pérez**, en la Misión de Guarero.

La Srta. María Uribesalgo, Bs. 5,00 para bautizar una indiecita en la Misión de Kavanayén con el nombre de María.

Sra. Marucha de Urbina ha regalado un anillo de oro con piedra amatista para el Santuario de Ntr. Sra de Coromoto.

"Venezuela Misionera", en nombre delos Misioneros, les dice a todas estas donantes: ¡Muchas gracias!

ORIENTACION MISIONAL E INDIGENISTA

Hablemos ahora del mundo afectivo de los indios

La carta, de donde tomaré pie para la disertación de este mes, me pregunta por el "mundo afectivo" de los indios; pero del contexto se deduce que la pregunta se refiere al "modo afectivo" de los mismos. Y es claro que todos estaremos conformes en que el mundo afectivo de los indios no puede ser distinto del nuestro: líneas laterales y verticales, cuya trama forma la dulce red, que aprisiona el corazón humano: padres y hermanos, esposos, yernos y cuñados, amigos y conocidos, desconocidos, extraños y enemigos.

Nosotros habiamos de venir a tratar este asunto de todos modos, pues no nos íbamos a contentar con describir a los indios por fuera y algún día teniamos que atrevernos a describir el santuario del corazón de los Pemones. Pero la ocasión viene realmente de una carta, recibida hace años, en que un novato en las Misiones me decía: "Acabo de leer el relato del P. X. en Venezuela Misionera, donde dice que una madre india del Tukuku, al recibir a un hijito suyo de pocos meses, separado de ella durante no sé cuánto tiempo en Machiques, no le hizo la menor demostración de cariño, ni un beso, ni un abrazo, ni nada. ¿Es esto posible? ¿O es que el Padre X., no se dió cuenta? ¿Qué explicación tiene esto?".

Pues vamos con la explicación, que ha de valer no sólo para el caso aludido y para los pobres Yupas de Perijá, sino también para los Pemones de la Gran Sabana y para otros muchos de los (hasta 14 contamos) que componen nuestros tres Vicariatos Apostólicos de Venezuela.

El modo afectivo de los indios no es nuestro modo afectivo como ni la pigmentación de su piel es la nuestra. Y, si empezamos por aquello del beso, nos encontramos con que hay muchísimas lenguas indígenas americanas (y así lo anotaron los glotólogos), que carecen de la palabra besar y beso. Así que vea ahora mi interpelante si era aquello posible. Y no cito concretamente varias de estas lenguas por no dármelas de erudito. Y además porque no sólo en las lenguas americanas, sino también en otras muy de otros países y procedencias, como el hebreo, el verbo besar en su origen más es oler, o reconocer por el olor que el que se nos acerca no nos es extraño.

Pero si el beso no, no quiere decir esto que carezcan de todos los signos exteriores del cariño. También ellos buscan la cercanía, también a ellos les bailan los ojos semidormidos bajo el doble repliegue epicántico, también ellos tararean la canción del amor, etc. Y (finura de detalles) también ellos, cuando se ven enredados en las mallas del amor, tienen una época en que se avergüenzan de encontrarse, hablan mal el uno del otro (de los dientes para afuera) y llegan hasta sufrir ataques y dar sensación de embobados.

Las mujeres parecen resignarse más fácilmente a ser de quien las pretende; pero en los varones se observa más el encaprichamiento por aquellas, que ellos se han forjado en su mente como sus Venus o sus Dulcineas. De ahí que también en ellos se den más casos de suicidio por desengaño amoroso. Y en la región de Perijá, ahorcándose a ras del suelo, casi verificándose al pie de la letra el humorístico "ahorcarse de un tomillo".

La juventud y la belleza (ojos grandes, cara lisa) ejercen su influencia irresistible sobre los hijos de Adán; la literatura oral hace la apología de las mujeres pequeñas; pero los padres viejos suelen decir a sus hijas que quieren yerno grande (que para pequeños ya bas-

tan ellos) pero que sobre todo lo quieren madrugador, pescador y trabajador en construir casas, hacer conucos y tejer toda clase de cestería.

Existen muchos casos en que el amor se hace a través de los padres de la amada y deseada, prestando servicios. De los indios aprendí yo aquel refrán muy verdadero de que "el amor también se compra". La frase, que ellos usan, igual puede traducirse por "el amor también se pesca". Y en las dos formas es muy verdadera: dádivas, regalos, servicios o zalamerías; todo puede ser en este comercio y en esta pesca moneda corriente o cebo disimulado.

La literatura oral también deja ver por donde quiera como una flor que brota del corazón a los labios el deseo de volver a ver a la madre. El joven o la joven se fueron lejos, por allá se enamoraron, allá formaron hogar; pero infaliblemente llega un momento en que él y ella dicen: "Amai an-ere payai; amai sané...!" Quiero ver a mi madre; ay, mi madre!

La buena mujer (las malas son zaheridas y fustigadas en los cuentos y leyendas) es fiel al marido aun sabiendo o sospechando que él no lo es; y el regreso del mismo, sea el de cada día o el de largas temporadas, siempre es festejado y agasajado por la mujer amante.

El celibato religioso también se lo oí yo enfocar desde el ángulo del amor diciendo uno de los indios (ni todos tan agudos ni todos tan obtusos) que eso era porque ninguna mujer (o ningún hombre) les había llegado a los ojos. Otros comentaban que era sobreponiéndose a los deseos e inclinaciones naturales, para ser de todos, servidores de ellos a la manera de Jesucristo.

Para terminar le diga a mi interlocutor que añada a todo lo dicho algo del pudor natural en todos los hombres normales, que rehuye la vista de los demás para todas las manifestaciones del amor, aún las más puras y familiares. Tal, sin duda, el caso de aquella madre, cuyos ojos bailaban, cuyo corazón maraqueaba, pero que disimulaba al exterior.

Frailejón del Páramo.

UN RUEGO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Cuando cambien de residencia, no dejen de avisarnos y darnos la nueva dirección; de no hacerlo oportunamente se siguen muchos trastornos y pérdida de Nos. de nuestra Revista.

Viñetas Misionales

- *Aquí tiene mi sangre* -

¡San José de Amacuro, Barra del Cangrejo, Faro Barima!, ¡he ahí tres nombres que rememoran DOCE años de ardua labor civilizadora y patriótica de Misioneros y Misioneras Capuchinas...!

¡Doce años de brega dura aguantando paludismo, vigilando las fronteras nacionales y evangelizando a los indígenas de aquel territorio malsano y mortífero...!

Ubicada la pintoresca Misión de San José de Amacuro en la frontera de la Guayana Inglesa y a la margen derecha del rio Amacuro, nadie podia sospechar que aquel bello rincón deltano fuese tan enfermizo y que allí reinasen unas fiebres tan malignas y perniciosas.

Creyendo los Misioneros que el paludismo provenía de una ciénaga existente detrás de los edificios misionales, abrieron zanjas o "trinchas" para el natural desagüe de las aguas estancadas; pero el paludismo continuaba aún después de disecados los terrenos de la laguna.

Se juzgó entonces que la causa podia ser la mala agua potable, y se procedió a instalar una tubería desde la Misión a un cerro cercano, donde existían manantiales de agua pura y cristalina.

Ni aún con todas estas medidas cesaban las fiebres palúdicas. Cuando no atacaban a los Misioneros, se enfermaban las Hermanas o los niños y niñas internos, o todos casi a la vez. Aquello era el acabóse. Así continuaron las cosas desde 1928, en que se fundó la Misión, hasta 1940, fecha en que Mons. Constantino Gómez Villa, Vicario Apostólico del Caroní, viose obligado a tomar una determinación para remediar aquella difícil situación, y fue obtener del Gobierno Nacional la necesaria autorización para abandonar la Misión o reemplazarla por otra que estuviera situada hacia el centro del Delta del Orinoco.

Surgió entonces la Reducción de San Francisco de Guayo, situada en el caño USIBUKAJUNOKO, entre las BARRAS de Araguao y Merejina y no lejos del mar.

Monseñor Gómez Villa, de acuerdo con el Gobierno Nacional, vendió los edificios y posesiones de la Misión de Amacuro al Gobierno Territorial de Tucupita, quien trató de hacerla revivir fundando allí un pueblo nuevo con el sugestivo nombre de "El Avance".

La obra se inició con interés creciente y hasta con entusiasmo, pero su existencia fue tan efímera que apenas duró dos años escasos; los guardias nacionales, instalados en aquel punto, se enfermaban continuamente, al igual que los Misioneros, viéndose obligado por ello el Gobierno del Territorio a abandonar definitivamente aquel pintoresco cuanto insalubre lugar, denominado desde antiguo por los indios cerro de GUAUZA, que bien pudiera llamarse con más propiedad cerro de la muerte.

Dos años no completos permanecieron los guardias nacionales en la extinta Misión de San José de Amacuro, vigilando la frontera; los Misioneros Capuchinos, en cambio, allí permanecieron DOCE AÑOS prestando a la República ese servicio en cumplimiento de un sagrado deber de religión y de patria.

El siguiente relato de lo acaecido durante el año 1935 en la Misión de Amacuro es una muestra de lo que fueron esos doce años para los Misioneros y Misioneras.

El M. R. Pascual de Pamplona, Visitador General, una vez terminada la visita a dicha Misión, salió en la lancha "San José de Amacuro" para la Misión de Araguaimujo, acompañado del M. R. P. Ceferino, Superior Regular del Caroní, del R. P. Tirso de Escalante Superior de Amacuro, y del Hno. Abundio de Jabares.

La Hna. Inocencia de Azaruri, Terciana Capuchina, se encontraba algún tanto delicada de salud con una pequeña fiebre palúdica, que poco a poco iba debilitando su organismo; poco después agravose su enfermedad y pidió al P. Basilio de Barral que le administrase los últimos sacramentos, porque "siento, decía ella, que me van faltando las fuerzas".

En el empeño de salvar la vida de esta joven Misionera —31 años— trasladáronla, como mejor pudieron, al Hospital de Morajuana en la Guayana Inglesa, a donde acudían siempre los Misioneros de Amacuro en caso de enfermedad, por quedarles relativamente cerca.

El médico del Hospital, a pesar de ser protestante, trató muy bien a la paciente, la examinó con el mayor interés, diciendo luego a los circustantes: "Si hubieran venido antes...ya es tarde; no hay remedio; la Hna. no tiene ni una gota de sangre".

—"Aquí tiene la mia, exclamó en un arranque sublime de caridad la Madre Generosa de Almoínes, Superiora la Hna. Inocencia; pinche y saque cuanta guste", alargándole el brazo...

—"Su sangre no sirve, Hermanita; está infectada, y si no se cura pronto, tampoco tendrá remedio", añadió el doctor.

Era cierto, la Hna. Inocencia no tenia remedio, y falleció el 6 de junio de 1945 en el referido Hospital y fue enterrada en Morajuana.

A esta dura prueba siguió otra no menos dolorosa. A los pocos dias del fatal suceso, eran trasladadas, enfermas también, las Hnas. Bernardina de Ollería y Marcelina de Azcona. Examinadas por el mismo médico, exclamó: "Estas pobres Hermanas no tienen sangre; están aniquiladas"...

Mientras tanto en la Misión de Amacuro se quedó solito al cuidado de ambos Internados de niños y niñas, el R. P. Basilio de Barral. Tan pronto como le fue posible regresó de Morajuana la Madre Generosa, trayendo consigo dos Hnas Mercedarias de la expresada Guayana Británica para que le ayudasen, mientras recobraban su salud y retornaban Sor Bernardina y Sor Marcelina. La Misión de Amacuro supo agradecer a las Hnas. Mercedarias aquel rasgo de caridad cristiana, que no hace distinción de naciones ni de razas.

Y sucedió aún otro tercer golpe, y fue que la M. Generosa, hondamente afectada por tantos sufrimientos, hubo de ser llevada precipitadamente a Tucupita, enferma del cerebro. La Misión con sus dos Internados quedó, mientras tanto, al cuidado de las Hnas. Mercedarias y del P. Basilio, misionero incansable y de una voluntad de acero.

Al regresar de su viaje, a los 15 días, el P. Tirso, estas fueron las noticias que le dieron en el mismo puerto:

"Murió la Hna. Inocencia; las Hnas. Bernardina y Marcelina están enfermas en el Hospital de Morajuana; la M. Generosa ha sido conducida a Tucupita con una grave afección cerebral; y dos Hnas. Mercedarias de la vecina Guayana cuidan de la Misión".

Como quedaria el pobre P. Tirso con tan tristes nuevas, considérelo el lector....

Los Misioneros del Caroni no habremos hecho milagros ni maravillas; tampoco hemos pretendido hacerlos; pero bien podemos afirmar que nadie nos ha superado en soportar pruebas, sufrimientos, sudores y sacrificios, que a veces han llegado hasta lo heroico y sublime...

Fr. Angel Gaspar, O. F. M. Cap.

LA ONOMASTICA ENTRE LOS INDIOS PEMON

(Gran Sabana - Edo. Bolívar)

Informado muy tardiamente de la celebración de este V Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas, no me es posible presentar ni un largo ni un bien estudiado informe sobre el contenido con que encabezo estas líneas. Pero recurramos una vez más al dicho consolador para los pequeños colaboradores de que con exiguas arenas se forman las anchurosas playas y las altas montañas.

Los indios Pemón, de cuya Onomástica haré unas breves apuntaciones, pertenecen lingüísticamente a la gran familia caribe y al grupo, que algunos llaman del Roroima, que es sin duda el principal nudo orográfico e hidrográfico de las Guayanas o de la Guayana, entendiendo por tal todo el territorio (isla) comprendido entre los ríos Amazonas y Orinoco, el mar Atlántico y el brazo de Casiquiare.

Las lenguas caribes han sido bastante estudiadas, no sólo en monografías, sino también en gramáticas comparadas y hasta en enciclopedia. Esta, que nosotros llamamos Pemón (respetando el decir de los mismos indios) es la lengua hablada por los que en los mapas aparecen como Arekuna, Taulipang, Kamarakoto, Arinagoto, Kachirigoto y otra serie de goto o kotos (habitantes) en la altiplanicie de la Gran Sabana o Alto Caroní (Venezuela) y algo se desparraman hacia los campos brasileños de Río Branco y hacia la selva del Masaruni y Esequibo de la Guayana Inglesa.

Precisamente en la Toponimia es donde podemos ver clarísimos vestigios de que aquellas tierras fueron antes habitadas por tribus de origen o familia arawak, como diremos más abajo. Solemos decir que la toponimia nos da como un estrato de las lenguas anteriormente habladas en una región; no sería incorrección metafórica si dijéramos que las antiguas lenguas perviven y afloran en los grandes ríos, en los grandes cerros, etc.

En cambio la antroponimia nos da el resultado contrario: un cambiar cada día, un ponerse a la moda y una vergüenza de no llamarse como los demás, un querer ser tocayos y cien cosas más por el estilo.

Habría, pues entre la toponimia y la antroponimia una proporción de permanencia y caducidad como la que podríamos establecer entre el individuo humano y los grandes accidentes geográficos.

I—ANTROPONIMIA

1—A diferencia de las plantas y los animales (excepto los perros), que no tienen más que nombre común, el indio, hombre o mujer, siempre aparece con su nombre individual. Este, desde luego, se toma de los más variados motivos: Potí (pico), Krichiú (grillo), Moioitoi (nombre de pájaro), Uampakí (abeja), etc.

2—Los nombres van surgiendo; muchos quizás durante toda la vida son llamados "el hijo de tal" o "el padre de tal".

3—No existen entre ellos nuestros apellidos, que den origen a la gens.

4—En la imposición de nombres se descubre a veces su creencia en la transmigración de las almas de unos en otros descendientes. De igual modo, pero esto ya sólo en la literatura oral, los nombres indican su creencia de que antiguamente había el transformismo de hombres en animales, plantas, estrellas, etc. Lo contrario, transformismo de animales en hombres, sólo por un tiempo, que se rompe como todos los encantos.

5—Pertenecen a las observaciones etnográficas y psicológicas las siguientes, siempre en torno a la Onomástica:

a) Que el nombre siempre da vergüenza decirlo, ya no sólo porque signifique algún defecto o circunstancia risible, sino también y principalmente porque ellos no se nombran, los nombran y



porque el nombre es algo o mucho de la propia persona;

b) Que esto lo vi confirmado repetidas veces cuando imponiendo nombres a los pequeños en el Santo Bautismo y llevándolos anotados en mi libreta, tenian miedo de que se enfermaran porque les parecia que les llevaba parte de su ser. Y las cédulas, en que quedaban anotados y que les entregaba a los progenitores, eran cuidadosamente guardadas contra todo lo que pudiera dañarlas, destruirlas. Estos fenómenos psicológicos eran más observables en las fotografías.

c) Que para ensalmar o ensalmarse, la principal fuerza (según ellos) se recibe de apropiarse los nombres de los seres, cuyas propiedades o habilidades, mañas, vigor, etc., se quiere atraer sobre personas o cosas.

En un pequeño estudio, que hice recientemente sobre este tema, asenté el principio de que el ensalmo es un enmascaramiento mental. También lo podriamos nombrar o calificar como enmascaramiento onomástico.

Esto, que puede parecer totalmente infantil y risible, tiene su parte de verdad hasta llegar a la Teologia y el Derecho, donde "nomen ponitur pro persona". Y persona, en su origen y etimologia, es una careta con trompetilla. ¡Cómo se engolan las personillas y las voces entecas cuando se ven con ciertas prendas o distintivos y se emiten por medio de altoparlantes o megáfonos!

II — TOPONIMIA

1—No hay cerro, río, loma, riachuelo, laguna, salto de agua o chorrera, que no tenga su nombre propio. Pero no hay que caer en la poco racional pretensión de que un Indio cualquiera, a veces no adulto, conozca absolutamente toda la zona y no aquella parcela que él frecuenta o en la que él se mueve.

2—Los cerros, por lo genaral, son y se conciben como la fuente o cabecera de los rios y de ellos reciben su nombre, no viceversa.

3—Los rios reciben su nombre de los árboles, que crecen en sus orillas, de pájaros que los frecuentan o de peces determinados; y los nombres se forman con el genitivo por yuxtaposición, así: Inoreparú (Río del pescado inoré), Uai-parú (Río de las camazas), Kuai-parú (Río del moriche), Karimán-barú (Río del árbol de la vaca), Rué-pa)Río del carrizo), Abarkai-pa (Rio del árbol abarkai).

4—Pero ya advertimos que los cerros principales, los ríos más caudalosos tienen nombres que estos indios invasores aprendieron de las tribus llegadas al territorio antes que ellos. Asi tenemos Roroima, Uekpuimá, Karoni, Kamá, Mapauri, Kukenán, Apanhuao, etc.

5—También los indios se preocupan, aunque en escasa medida, de las etimologias de ciertos nombres de lugares, de nombres dados a las tribus, de nombres de seres miticos o legendarios. En casos seria dificil distinguir si de estas etimologías derivan algunas leyendas o viceversa.

6—Como ejemplos de etimologías fáciles, pero falsas, podría aducir la leyenda de los Arekunas, que ellos hacen derivar de aré, rata de agua, cuando la verdad es que es palabra exótica "Yarijuna" (extranjero, español), pero que ellos lo ignoran.

Amariuak, ser a quien ellos atribuyen los ataques epilépticos y similares, también un indio, metido a etimologista, me lo quiso interpretar como derivado del español "amarillo", cuando sabemos que "Amarivaka o Amalivaca" era un dios o ser extraordinario entre muchas tribus del Orinoco.

CONCLUSIONES

A través de estas pocas y breves apuntaciones han podido ver cómo la unidad de la naturaleza humana impone los mismos rumbos y encuentra casi siempre las mismas soluciones.

Es imponderable el gozo intelectual de quien investiga en estas tribus tan primitivas y se encuentra, tras unas cáscaras o cortezas tan ásperas y poco pulidas, unas lenguas y unos perfiles intelectuales tan bien elaborados y con tanta riqueza lexical.

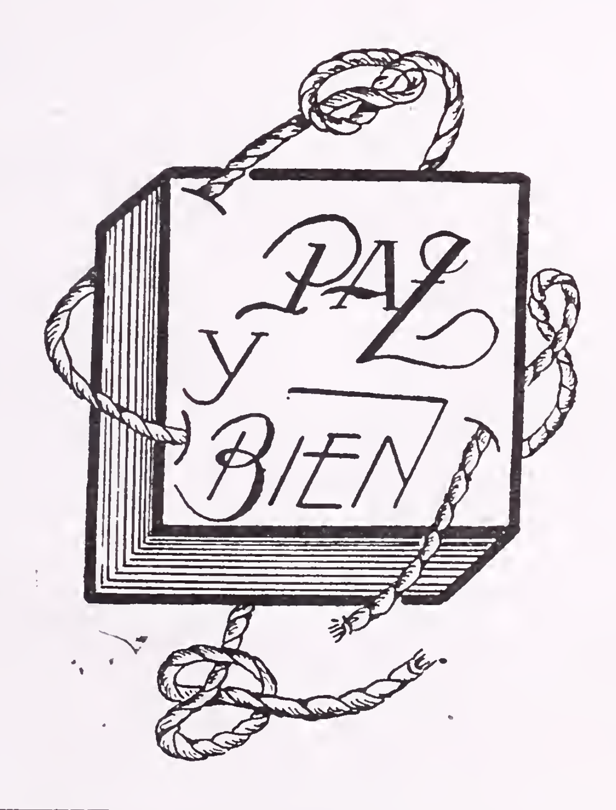
A través de estas notas aparece cómo la Toponimia es una de las huellas más indelebles y seguras para estudiar las migraciones de las tribus indígenas por el continente americano.

He de manifestar aquí públicamente que los misioneros, mucho mejor que los geógrafos y cartógrafos, procuramos cumplir (sin habernos percatado de su existencia) la recomendación de la Tercera Asamblea General del Instituto de Geografía e Historia, celebrado en Lima, 30 de marzo-6 de abril de 1941, que luego transcribiré, sobre la conservación de las toponimias.

De igual modo, ante la incomprensión de algunos, hemos tratado de conservar la antroponimia típica de los indios, imponiéndoles nombre español, pero añadiéndoles como apellido aquellos sus nombres vernáculos.

La recomendación de la citada Asamblea, que seguramente este Congreso querrá hacer propia, ampliándola a la antroponimia, dice así: "XXIX Resuelve: Recomendar a las Instituciones y asociaciones históricas y geográficas de los países americanos, que presten la debida atención al estudio y a la conservación de las toponimias aborígenes del Continente Americano, especialmente para la confección de mapas y textos de enseñanza".

Fray Cesáreo de Armellada.



CARTAS DE LOS INDIOS

Santa Teresita de Kavanayén, 26-7-55.
Apreciado Hno. Angel Pinedo. Paz y bien
Caracas.

Hoy tengo el gusto de escribir estas cortas líneas para pedir la bendición. ¿Cómo estás? Nosotras estamos bien por la gracia de Dios y la Virgen.

Por ahora no tengo mucho que contarte, pero si te diré la enfermera Manuela Sigala que Ud. enseñaste está muy bien, ella ayuda mucho a la pobre Hna. Elisa que a más de su oficio cura a todos los enfermos.

También te diré se murió Rafael Lanz, después Camilo Blanco, su muerte fue como la de Carlos, nosotras lo velamos toda la noche; también se murió Vicentica.

Bueno, Hno., Currucu te manda saludo y te pide la bendición, lo mismo todas las muchachas no te olvidan. Yo rezo en mis oraciones, rece por mi, Hno., una necesidad que pido; ésta indiecita no te olvida, se despide cariñosamente.

Gregoria Calcaño M.

Santa Teresita de Kavanayén, 27-7-55.
Venerable Hno. Angel Pinedo.
Caracas.

Recordado Hno. Paz y Bien.

Después de saludarlo y pedirle la bendición, le escribo esta cartica con mucho deseo y con mucho gusto, deseándole se encuentre bien de salud y bien de su trabajo, que Dios le ayude.

¡Oh Hno.! parece que no vas a venir más para esta Misión! ¡Quien sabe! Tal vez venga algún día por aqui, creo es preferible estar allá que aqui ¿verdad Hno.?

Nosotras casi siempre nos recordamos de Ud. y sentimos su ida. Yo como le acabo de decir he tenido la dicha de escribirle, por tanto aprovecho contarle algo.

Hno., en este mes sean muerto tres, primero murió Rafael Lanz de su misma enfermedad, y después 18 murió Vicentica, la hija tuberculoso, y Camilio murió el 15, pero Hno. este si fue impresionante; imagínate, Hno., estos muchachos estaban en Pabánal como siempre picando leña, y en eso este muchacho vió un perico en un hueco de pala y entonces éste se antojó de tumbar el palo y el otro que estaba con él era Salvador le ayudó, al tirar este palo se partió la rama catapún cayó sobre la cabeza al muchacho, el pobre cayó al suelo completamente privado o casi muerto votando sangre por la nariz; uno de ellos vinieron pidiendo auxilio, y Fray Francisco inmediatamente cogió el carro y se fue a buscarlo como a las cuatro de la tarde, ya el muchacho estaba respirando sin poder hablar con el rostro hinchado y los Padres y Monseñor y todos mortificados dieron el santo oleo; al terminar todo esto terminó respirar el mismo día. Asi, pues Hno., pasamos la angustia.

Bueno, Hno., me despido hasta el otro día.

Saludo a los Rvdos. Padres de allá. Perdone de los malos. Recibe un saludo,

Benigna Lucía Montilla.

Santa Elena del Uairén, 30-VIII-55.
Rvdo. Padre Director de "Venezuela Misionera".
Caracas.

Recordado Padre: Paz y bien.

Hoy vengo a escribirle este papel por primera vez para saludarle y al mismo tiempo pedirle la bendición; escucha, Padre, yo aquí estoy bien gracias a Dios con los Misioneros y Misioneras, que son como mis Padres, mucho más que mis Padres, porque me han enseñado a conocer y amar a Dios, así que quiero mucho a los Misioneros, porque me enseñaron lo que yo no sabía antes.

Entré a esta casa Misión año 1946 no sé qué mes seria, entonces no sabía nada, y el año 1947 fui al Seminario de Upata, y estuve dos años estudiando,

pero me cansé muy pronto y me volvi al año 1949 con otro compañero y estuve como un año aquí, después fuí a un hato llamado Sto. Domingo y estuve alli con el señor José Contasti Lezama, un año, y resulta que el ganado se morian, atollados, mordidos de culebras, y tuvieron que trasladar el ganado a la Divina Pastora, el hato donde estuvieron, eso si es un hato grande para el ganado.

El hato Santo Domingo era muy pequeño para tanto ganado, morian dos o cuatro cada semana, esto digo porque estuve allí, casi murieron la mitad, porque estaban acostumbrados a la Divina Pastora que es un hato muy grande, y al trasladar el ganado me salí y fue otro muchacho y estuve un año, vino un señor con su señora para el hato, y resulta que no estuvo ni una semana en el hato, creyó que el hato era una ciudad, pero el hato era solitario y muchas plagas y se volvió, que risa nos dió ese señor.

Después entré 29 de marzo 1953 al hato Divina Pastora, porque el muchacho que estaba en el hato iba casarse y estuve un año y nueve meses y el 21 de noviembre el año pasado fuí a Santa Teresita de Kavanayén llevando 132 lotes de ganados vacunos, y allá pasé las Pascuas de navidad muy triste porque yo no estaba acostumbrado estarme allí, y sin embargo pasamos muy bien las Pascuas y el día 27 salimos de Kavanayén Camilo y yo y nos costó para llegar 5 días a caballo:

Primer dia salimos a san Luis, 2º dia a San Rafael, 3º día a Manakanpé, 4º día llegamos a Prapauri como a las 9 de la noche y al 5º dia llegamos a esta casa Misión las diez de la noche y amanecimos el dia del año Nuevo, gracias a Dios.

Creimos que no ibamos a llegar, sin embargo llegamos.

Ahora, Padre, le pido una pluma fuente marca watermans, si puedes mandarme. Ahora como le pido la pluma le pongo aqui un RAMILLETE espiritual, lo que he oido y rezado por tus intenciones:

Comunión 6; Rosario 6, Jaculatoria 106, Misa 7.

Mire, Padre, tenemos un conuco grande y tenemos sembrado de maiz, yuca, y caraotas, ya hemos recogido las caraotas y ahora estamos limpiando el conuco, y en el hato Divina Pastora también hay un conuco grande hecho por los indios, pero yo no he ido para allá, fuí cuando estaban sembrando, no he vuelto a ver como está aquello sembrado.

El Excelentisimo Monseñor y el Rvdo. Padre Eulogio fueron en la avioneta para allá a ver el hato como está, yo ahora estoy en esta casa Misión con los Misioneros; yo soy el Decano en esta casa, llevo nueve años en esta casa Misión, soy un muchacho joven de 18 años cumplido, tenga un hermano casado, un hermanito interno, cinco hermanas casadas, una interna y una que se murió, que en paz descanse; asi que somos 9 vivos y una que se murió, yo soy el noveno.

En esta casa Misión he sacado en conducto 5, aplicación 4' trabajo 5, así voy portándome mejor.

Nada más, Padre, no tengo más para contarle ahora. Bendiga a este indiecito que desea conocerle.

Avelino Monagas.



Su regalo de Navidad "VENEZUELA MISIONERA"

DQUIERA
EL
BSEQUIO
ISIONERO
DE
AVIDAD

COLABORE
CON LOS
PP.
CAPUCHINOS
EN SU
LABOR DE
RELIGION
Y DE
PATRIA

